



CORREO DE MURCIA

del Martes 17 de Junio de 1794.

*Continuacion del Discurso sobre el Poema
del Telémaco.*

Aunque la Accion debe ser verosimil, no es necesario que sea verdadera; porque el fin del Poema Epico no es hacer el elogio, ó la critica de algun hombre en particular, sino instruir, y agradar con la relacion de una Accion, que dexa al Poeta en la libertad de fingir caracteres, personajes, y episodios á su gusto, propios á la moral que quiere insinuar.

Ni la verdad de la Accion es contraria al Poema Epico, mientras que no impida la variedad de los caracteres, la belleza de las descripciones, el entusiasmo, el fuego, la invencion, y las demas partes de la Poesia, y mientras que el Heroe sea hecho por la Accion, y no la Accion por el Heroe. Se puede hacer un Poema Epico de una Accion verdadera como de una fabulosa.

La proximidad de los tiempos no debe incomodar á un Poeta en la eleccion de su sugeto, mientras que la supla por la distancia de los lugares, ó por sucesos probables, y naturales, cuya descripcion ha podido escapar á los Historiadores, y que se supone no han podido saberse sino por los personajes que los executan. Por ésto, puede hacerse un Poema Epico, y una fabula excelente de una accion de Enrique IV. ó de Motezuma; porque lo esencial de la Accion Epica, como dice el P. Bos-

su,

su, no es que sea verdadera ó falsa, sino que sea moral, y que enseñe verdades importantes.

De la duracion del Poema Epico.

La duracion del Poema Epico es mas extensa que la de la Tragedia. En el uno se cuenta el triunfo sucesivo de la virtud que todo lo vence: en la otra, se muestran los males inopinados que causan las pasiones. Por consecuencia, la accion del uno debe tener mas grande extension que la de la otra. La Epopeya puede incluir acciones de muchos años; pero, segun los Criticos, el tiempo de la Accion principal, desde el sitio donde el Poeta empieza su narracion, no puede ser mas largo que un año, como el tiempo de una accion tragica debe ser á lo mas de un dia. Aristoteles, y Horacio nada dicen sobre ésto. Homero, y Virgilio no han observado regla alguna fixa en ello. La Accion de la Iliada toda entera pasa en cincuenta dias. La de la Odisea, desde el sitio donde el Poeta empieza su relacion, no es mas que de unos dos meses. La de la Eneyda es de un año. Una sola campaña basta á Telémaco, desde que sale de la Isla de Calypso hasta su vuelta á Itaca. Nuestro Poeta ha elegido el medio entre la impetuosidad, y vehemencia con que el Poeta Griego corre ácia su fin, y el paso magestuoso, y medido del Poeta Latino, que parece lento algunas veces, y alarga demesiado su narracion.

De la narracion Epica.

Quando la Accion del Poema Epico es larga, y no continua, el Poeta divide su fabula en dos partes, la una donde el Heroe habla, y cuenta sus aventuras pasadas; la otra donde el Poeta solo hace la relacion de lo que posteriormente sucede á su Heroe. Por ésto Homero no empieza su narracion hasta despues que Ulises sale de la Isla Ogygia; ni Virgilio la suya hasta despues que ha llegado Eneas

á Carthago. El Autor del Telémaco ha imitado perfectamente estos dos grandes modelos. Divide su accion, como ellos, en dos partes. La principal contiene lo que él relata, y empieza donde Telémaco concluye la relacion de sus aventuras á Calypso. Toma poca materia, pero la trata extensamente: diez y ocho libros emplea en ella. La otra parte es mucho mas dilatada por el numero de incidentes, y por el tiempo; pero es mucho mas concisa por las circunstancias: solamente contiene los seis primeros libros. Por ésta division de lo que nuestro Poeta relata, y lo que hace relatar á Telémaco, presenta toda la vida del Heroe, junta todos los sucesos, sin herir la unidad de la accion principal, y sin dar una duracion demasiado larga á su Poema. Une juntamente la variedad, y la continuidad de las aventuras: Todo es movimiento, todo es accion en su Poema. Jamas se ven ociosos sus personajes, ni su Heroe desaparece.

II. DE LA MORAL.

Se puede recomendar la virtud con exemplos, y con instrucciones, por costumbres, y por preceptos. Aqui es donde nuestro Autor excede en mucho á todos los demas Poetas.

De las costumbres.

Debemos á Homero la rica invencion de haber *personificado* los atributos Divinos, las pasiones humanas, y las causas fisicas, manantial fecundo de bellas ficciones, que todo lo animan, y vivifican en la Poesia; pero su religion se reduce á un texido de fabulas, que solamente nos representan á la Divinidad baxo imagenes impropias para hacerla amar, y respetar.

Todos saben el gusto que toda la antigüedad sagrada y profana, griega, y barbara tenia para las paraboias, y alegorias. Los Griegos sacaron su mithologia del Egipto. Entonces, los caractéres geroglificos eran entre los Egipcios el principal, por no decir el mas antiguo modo de escri-

cribir. Estos geroglíficos eran figuras de hombres, de pájaros, de animales, de reptiles, y de varias producciones de la naturaleza, que denotaban, como emblemas, los atributos divinos, y las qualidades de los espíritus. Este estilo simbolico estaba fundado sobre una antiquisima opinion, de que el Universo no es mas que un quadro representativo de las perfecciones divinas: que el mundo visible no es mas que una copia imperfecta del mundo invisible; y que hay por consecuencia una oculta analogía entre el original, y los retratos, entre los seres espirituales, y los corporeos, y entre las propiedades de los unos, y las de los otros.

Este estilo de *pintar la palabra*, y *dar cuerpo á los pensamientos*, fue la verdadera fuente de la mythologia, y de todas las ficciones Poeticas; pues en la sucesion de los tiempos, y especialmente quando se traduxo el estilo geroglífico en estilo alfabetico, y vulgar, habiendo olvidado los hombres el sentido primitivo de estos simbolos, cayeron en la mas grosera idolatría. Los Poetas destruyeron todo entregandose á su imaginacion. Por su apetito para lo maravilloso, hicieron de la Teología, y de las tradiciones antiguas un verdadero caos, y una monstruosa mezcla de ficciones, y de todas las pasiones humanas. Los Historiadores, y Filósofos de los siglos posteriores, como Herodoto, Diodoro de Sicilia, Luciano, Plinio, Ciceron, que no ascendieron á la idea de esta Teología alegorica, tomaban todo al pie de la letra, y se burlaban igualmente de los misterios de su religion, y de la fabula. Pero quando consultamos entre los Persas, Fenicios, Griegos, y Romanos, á los que nos han dexado algunos imperfectos fragmentos de la antigua Teologia, como Sanchoniaton, Zoroastro, Eusebio, Filon, y Manethon, Apuleyo, Damascio, Horus, Apolo, Origenes, San Clemente Alexandrino, todos nos enseñan que estos caracteres geroglíficos, y simbolicos denotaban los misterios del mundo invisible, los dogmas de la mas profunda Teología, *el Cielo*, y *los aspectos de la Divinidad*.

La fabula Frigia inventada por Esopo, ó, segun otros, por Socrates mismo (a), nos muestra á la primera vista, que no debemos sugetarnos á la letra, pues los actores que se hacen hablar, y discurrir, son animales privados de loquacidad, y razon. ¿Por qué, pues, no hemos de atenernos sino á la letra en la fabula Egipcia, y en la Mithologia de Homero? La fabula Frigia exalta la naturaleza del bruto, dandole espiritu y virtudes. La fabula Egipcia parece á la verdad, que degrada la naturaleza divina, dandole cuerpo, y pasiones. Pero no se podrá leer á Homero con atencion sin convencerse de que el Autor se hallaba penetrado de muchas grandes verdades, que son diametralmente opuestas á la insensata religion que nos presenta la letra de su ficcion. Este Poeta establece por principio en varios lugares de sus Poemas, que es una locura creer que los Dioses se parezcan á los hombres, y que pasen con inconstancia de una pasion á otra: que todo lo que poseen los Dioses es eterno, y todo lo que tenemos nosotros pasa, y se destruye: que el estado de las almas despues de la muerte, es un estado de punicion, de sufrimiento, y de expiacion; pero que la alma del Heroe no se detiene en los Infiernos: que buela ácia los astros, y que está sentada á la mesa de los Dioses, donde goza de una feliz inmortalidad; que hay un continuo cómercio entre los hombres, y los habitantes del mundo invisible: que sin la Divinidad los mortales nada pueden: que la verdadera virtud es una fuerza divina que descende del Cielo, y que transforma los hombres mas brutales, más crueles, y mas apasionados, haciendolos humanos, afables, y compasivos. Quando veo estas sublimes verdades en Homero, incluidas, particularizadas, é insinuadas por mil exemplos diferentes, y por mil variadas imagenes, no puedo creer que

(a) Anterior á uno, y otro muchos siglos fué Joatás, hijo de Gedeon, Juez de Israel, y usó el estilo Frigio, para quejarse de su perseguidor Abimelech, segun nos lo presenta la Sagrada Escritura. Jueces, cap. 9. v. 7. 8.

que se deba entender este Poeta á la letra en otros parages , donde parece que atribuye á la Divinidad suprema errores , pasiones , y vicios.

Continuará.

EL CENCERRO.

FABULA.

En una pradera
Juntos retozaban
Dos mulos , y un asno,
En amor compañía.

Cotrián alegres
Con grande algazara,
Y reinaba en ellos
La paz Octaviana;

Pero la discordia,
Diosa endemoniada,
Que hace su Agosto
Sembrando cizaña,

Por enemistarlos
Escondió en la grama
Un grande cencerro
De cierta cabaña.

Hallanlo los machos,
Y entran en batalla
Sobre quién seria
Dueño de la alhaja;

Pero el buen jumento,
Con grande cachaza
Les dice : Señores,
En vano se cansan:

El cencerro es mio,
Y es locura extraña,
Que ustedes se maten
No yendoles nada.

Yo soy preferido:::
¿Por qué , camarada?
Porque andais en pelo,
Y yo llevo albarda.

¿La albarda? ¡ qué risa!
Vaya , amigo , vaya,
Que alega un derecho
De suma importancia.

Justicia tuvieras
Manifiesta , y clara,
Si fuera otro burro
El que sentenciára.

Ola , dixó el asmo,
Miren lo que hablan,
Que al hombre censura,
Quien á mí me ultraja;

Pues el que no tiene
Sobre el hombro capa,
Por mas que porfie,
Con él nada alcanza.

Y pues nadie al hombre
En ciencia le gana,
El cencerro es mio,
Porque tengo albarda.

Esta fabulilla
Parece tan clara,
Que seria ocioso
Haber de aplicarla.

DIS.

DISCURSO

sobre el clima de España , sus producciones , fertilidad de su suelo , y caracter de la Nacion.

No faltan Obras de muchos Eruditos que se dedicaron á tratar de lo mismo que me propongo en este breve discurso ; pero como las mas no pueden andar en manos de todos por ser costosas , de aqui es que no se mirará con desprecio este corto trabajo , que se dirige á la instruccion de que carecen muchos de nuestros Españoles , por no mirar con atencion al suelo en que fueron producidos. Es indubitable que el clima de España es generalmente saludable , bastante frio ácia el Septentrion , algo ardiente en el estio ; pero muy templado en las Provincias que están en la costa de levante , y medio dia ; y no hay duda que goza un Cielo el mas apacible de toda la Europa , porque no es tan fria como los Países Septentrionales , ni agitada de los vientos como Francia , segun afirma nuestro Trogo.

La riqueza , y fertilidad de esta Peninsula , ofrecia materia para formar muchos volumenes. Una de las mayores pruebas que en mi concepto acreditan mas su riqueza , y opulencia en todos tiempos , es la inundacion de las tierras extranjeras que desde los Fenicios la codiciaron , y ocuparon , lo mismo que confirman los Escritores mas antiguos , y de mejor nota. Strabon hablando de la España , dixo , que hasta su tiempo no se sabia de Provincia alguna que tuviese tanto y tan buen oro , tanta plata , y metal : porque no solo se sacaba de las profundas minas , sino que se encontraba en su superficie , y en las riveras de sus rios , y arroyos , dando sus arenas mezcladas de granos de oro ; y añadió el mismo , que el que mirase con atencion esta Provincia ó Reyno , veria en ella un erario de la naturaleza , y una muestra de la Magestad Imperial , que en todas partes , y tiempos derrama tesoros.

Ti-

Tito Libio refiere, que Quinto Minucio sacó de sola la Ciudad de Huesca, en la España citerior 2780. marcos de plata, y en el libro primero de los Macabeos se hace mención del oro, y plata de España. El mismo Strabon en prueba de esto, dice, que los montes que están á la parte boreal del Betis, hoy Sierra Morena, estaban llenos de metales, de manera, que no se sabe (prosigue este antiguo Escritor) haya en el mundo region alguna tan abundante de toda especie. Plinio afirma, que casi toda España está llena de minas de plomo, hierro, calamina, plata, y oro, prefiriendo éste al de todas las Regiones del mundo. El Tajo entre todos los rios de España era el mas apreciable por la infinitud de arenas de oro que se hallaban en sus corrientes, como lo testifican Solino, Juvenal, Stacio, Marcial, Seneca, Claudiano, y casi todos los Escritores de la antigüedad.

Trogo Historiador, hablando del Reyno de Galicia, dice, que sucedia muchas veces levantar con el arado terrones de oro. Nuestros celebres Ambrosio de Morales, y Masdeu, refieren que solo Galicia, Asturias, y Lusitania pagaban cada año de tributo al Imperio Romano sesenta mil libras de oro, que á razon de doce onzas cada una, hacen noventa mil marcos nuestros, que pasan de seis millones. No es menos abundante nuestra Peninsula de minas de azogue, estaño, plomo, y cobre. Tiene salinas copiosísimas, azufre, covalto finísimo, alumbre, caparrós, azavache fino y comun, pez, resina, trementina, variedad de gomas, é ingredientes para colores, cardenillo, rubia, y grana kermes, canteras de piedras preciosas, marmoles, jaspes, alabastros, simples para bellisimos cristales, porcelanas, y loza.

Continuará.

Imprimase,
Cano.

COR.